

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

El valor de la oración en nuestra vida

Motivación

Queridos hermanos y hermanas, en esta tarde les propongo vivir un encuentro profundo e íntimo con nuestro Dios. Que se manifiesta de muchas maneras, y nos sorprende con la novedad de su Palabra y Espíritu.

En estos tiempos difíciles que vivimos a causa del COVID-19, la incertidumbre ha reinado en nuestros hogares por diferentes motivos, bien conocidos por todos nosotros. Sin embargo, Jesús nos muestra que en los momentos de incertidumbre es cuando más tenemos que hacer oración. Las escrituras nos muestran a un Jesús orante, es decir, siempre en comunicación con el Padre.

Los invito a despojarnos de todos nuestros males personales y comunitarios por un momento, y sumerjémonos en la oración. Como en el mar cuando nadamos. Mar adentro, al final está nuestro Dios esperándonos con los brazos abiertos.

Ahora escuchemos la música instrumental de fondo. Nos ayudará a relajarnos en cuerpo y alma, y a disponer toda nuestra persona para la oración.

Oración preparatoria

En este momento pedimos: *“Señor, que todas mis intenciones, acciones y operaciones se ordenen puramente para servirle y amarle para toda la vida”*.

Repetimos varias veces esta jaculatoria. Nos ayudará a entrar en sintonía y diálogo con la Trinidad.

Ponemos en sus manos nuestras mayores incertidumbres. Si nos ayuda podemos escribirlas y en un pequeño altar que tengamos en nuestro hogar podemos colocarlas.

Pedimos la Gracia de conocer cada vez más a Jesús: *“Señor, dame conocimiento interno tuyo, que por mí te has hecho hombre, para más amarte y seguirte”*.

Evangelio

Les propongo dos textos evangélicos que dan cuenta de la vida de oración que tuvo Jesús estando humanamente con nosotros.

Elegimos con libertad el que más me ayude en esta oración.

Propuesta A

Lectura del Evangelio según San Lucas. 22, 39-46

«Salió Jesús, como de costumbre, al monte de los Olivos; y lo siguieron los discípulos. Al llegar al sitio, les dijo: "Orad, para no caer en la tentación". Él se arrancó de ellos, alejándose como a un tiro de piedra y, arrodillado, oraba diciendo: "Padre, si quieres, aparta de mí ese cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya". Y se le apareció un ángel del cielo que lo animaba. En medio de su angustia, oraba con más insistencia».

Palabra del Señor.

Gloria a Ti, Señor Jesús.

Propuesta B

Lectura del Evangelio según San Lucas. 11,1-4

Y sucedió que, estando él orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: «Señor, enséñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos.» 2. Él les dijo: «Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, 3. danos cada día nuestro pan cotidiano, 4.y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación»".

Palabra del Señor.

Gloria a Ti, Señor Jesús.

Reflexiones

¿Cómo nos dirigimos a Dios? ¿Confiamos en Él como nos lo muestra Jesús?

¿Acudimos a Dios cuando debemos tomar decisiones?

¿Oramos solamente por nuestras necesidades, o ante problemas?

¿Buscamos un momento y un lugar para rezar en nuestra vida diaria?

Peticiones

Pedimos con libertad aquello sentimos que necesitamos durante la oración. Sintiéndome profundamente escuchado por Dios.

Coloquio

Conversamos con Jesús, María o el Padre de lo que he experimentado en la oración. Doy gracias por tanto bien recibido en medio de toda la complejidad del país en que vivimos.

Oración Final

Estamos en el mes de la nuestra Madre María. Acudimos confiados que siempre nos pone con su hijo. Le decimos:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.
Dios te salve.

A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva,
a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora Abogada Nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Amén

Para cerrar:

Escuchamos la canción de Ricardo Montaner “La Gloria de Dios”.

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por:
Erven Manuel Amaya Gauna, s.j.

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones